RELACIONES TESTIMONIALES

Ideas generales

1. Son relaciones sobre la personalidad humana y sobrenatural del Padre, su vida de amor a Dios, a la Iglesia y al Papa, su celo pastoral, sus virtudes, su doctrina; sobre los frutos de su trabajo: desarrollo del Opus Dei en el país o en otros que conozca el que escribe la testimonial, y el servicio prestado por la Obra a la Iglesia desde 1928.

2. Como estos documentos van a ser utilizados para el proceso de canonización de nuestro Padre, es lógico que las testimoniales estén orientadas principalmente a mostrar sus virtudes, de tal manera que, del conjunto de esos documentos, ha de resultar bien patente lo que es para nosotros una absoluta evidencia: que el Padre poseía en grado heroico desde su adolescencia -desde la niñez: a algunos nos ha contado el Padre muchos detalles- y siempre in crescendo, las virtudes cristianas.

3. Es conveniente también poner en evidencia, en las testimoniales, las cualidades naturales, humanas, que el Señor dio al Padre: su inteligencia privilegiada, su alegría y buen humor, su simpatía contagiosa y arrolladora, su don de gentes y exquisita educación, su corrección en todo, su energía, su ciencia, su afabilidad, etc.

Contenido de las testimoniales

4. Al redactar las testimoniales, conviene hacer referencia al proceso de beatificación y canonización, diciendo que se escriben con esa finalidad, y se debe hacer mención de las ventajas espirituales que se derivarán de él para la Iglesia entera y especialmente para el laicado. Es conveniente hablar de la importancia del fenómeno ascético y místico de la Obra, la actualización de la llamada universal a la santidad, el hecho de que el Concilio Vaticano II haya recogido en sus documentos numerosas enseñanzas del Padre desde 1928; el interés que la opinión pública tiene por la apertura de la causa; la fama de santidad que existe entre muchos miles de personas, etc.

5. Los socios de la Obra -y personas muy próximas- pueden utilizar la hoja impresa de las virtudes, que sirve para -meditándola- traer a la memoria anécdotas, sucedidos o palabras del Padre que hacen relación a una o varias virtudes de esa lista. También son útiles los índices de materias de Camino, Es Cristo que pasa, Conversaciones, el libro Santo Rosario, los índices de las publicaciones internas y de los tomos de meditaciones; y, para los miembros de las dl y cl del ce, los índices de las Instrucciones y de las Cartas del Padre. Todo este material sirve también para recoger textos del Padre en los testimonios.

6. Se pueden hacer diversos tipos de testimoniales, que irán desde un contenido fundamental de anécdotas vividas a partir de las

Escaneado con CamScanner

cuales puede hacerse referencia a textos del Padre; o describir la ocasión en que el Padre dijo determinadas frases; o basar la testimonial en la doctrina del Padre, corroborándola con algunas anécdotas que se conozcan, etc.

En cualquier caso, hay que tener siempre presente que lo importante es ilustrar cómo el Padre poseía y ejercitaba las virtudes, haciendo mención explícita de ellas.

7. El orden de los hechos que se relatan puede ser cronológico, haciendo mención de la virtud o virtudes correspondientes en cada caso; o bien se puede seguir el orden de las virtudes ilustrándolas con hechos ocurridos en diferentes épocas.

8. Es importante recoger todo, aunque parezca mínimo -una pequeña anécdota- y se ha de procurar que el relato tenga color, ambientación de lugar y tiempo -si alguien no se acuerda del día, procurad que conste al menos el año- e incluso de paisaje. Deben aparecer los nombres de lugares y calles, nombres y apellidos de personas, si no cabe el riesgo de difamar, etc.

Personas que pueden dar testimoniales

9. Las relaciones testimoniales han de pedirse a personas de toda condición social, católicos o no católicos.

En primer lugar conviene conseguirlas de personas que hayan conocido directamente al Padre. De todos modos, no se excluye el caso de otras, que, sin haberlo conocido directamente, se han beneficiado de su espíritu a través de la labor de la Obra que era la misma vida del Padre, o por medio de sus escritos, que han sido y siguen siendo una gran catequesis que acerca a Dios a millones de personas. Tened en cuenta que muchas personas han leído y meditado Santo Rosario (1933), Camino (1934), Conversaciones, Es Cristo que pasa (estos dos libros con artículos y homilías de fechas muy diferentes) y que han recibido un gran bien para su alma, por lo que pueden también hacer comentarios y dar testimonios que cubran un gran arco de tiempo, y podréis prepararles unas testimoniales muy ricas de doctrina.

10. Ha de ponerse particular interés y cuidado en que sean completas las relaciones testimoniales de personas que han conocido directamente al Padre (tanto si son de Casa como si no); y se ha de procurar que esos testimonios abarquen todas las épocas de su vida: adolescencia, juventud, madurez; se ha de indicar qué grado de relación se ha tenido (compañeros de estudios, parientes, amigos de juventud, personas a las que el Padre ha dirigido espiritualmente, socios de la Obra que más le hayan tratado) y a qué período de la vida del Padre se refieren los testimonios que se dan.

Escaneado con CamScanner